

P. ¿De qué proviene la Intolerancia?

R. Es el resultado de cualquiera de los tres vicios precedentes, y consiste en molestar á las personas que no piensan como nosotros, ó que no practican los mismos actos de religión.

P. ¿Cuál es la causa de que el indiferentismo religioso se extiende en el mundo?

R. Los absurdos que se imponen como preceptos indispensables para conseguir la salud eterna.

P. ¿Pues cuáles son las verdades que fundan suficientemente los preceptos de la ley natural, y cuyas consecuencias nos marcan el modo de llenar todas nuestras obligaciones?

R. Las siguientes: I. Dios es el único autor de todo lo que existe, la inteligencia que todo lo conserva y dirige.

II. El alma humana es inmortal, y por tanto, el hombre que se compone de alma y cuerpo, debe buscar durante la vida, y debe preferir sobre todo, lo justo lo bueno, lo verdadero.

III. Los hombres han sido criados en sociedad para auxiliarse, para amarse; por tanto, su ley principal es la sociabilidad, es decir, la justicia y la caridad.

IV. Dios castiga en esta ó en la otra vida las malas acciones, premia superabundantemente las buenas, y acoge en su benignidad el arrepentimiento sincero que lava toda mancha.

V. Debemos acrecentar nuestra fe en Dios y dar testimonios públicos de que lo veneramos, aunque el culto y la forma de adoracion sean enteramente libres.

VI. La virtud es un continuo ejercicio de la fortaleza; debemos, pues, estar preparados para todos los combates y dificultades de la vida, sometidos siempre á la voluntad de Dios, dirigidos por la conciencia, alumbrados por la razon,

MORAL UNIVERSAL.

TERCERA PARTE.

APLICACIONES DE LA MORAL.

CAPITULO I.

COSMOGONIAS.

“¿Por qué no se cree ya en los ángeles ni en los demonios, aunque innumerables textos históricos suponen su existencia? Porque jamas se ha demostrado la existencia de un demonio ó de un ángel.”
Renan. Los Apóstoles, introduccion, pag. XLIV.

I.—La moral y la revelacion.

La moral es por su naturaleza comun á todos los hombres, cuantos participan de razon tienen parte igualmente en la moral es decir, en el derecho y en la obligacion, en la virtud y en la recompensa. La revelacion, si bien aspira siempre á esta universalidad, nunca la logra; aunque solo sea por la diferencia y aun oposicion de las varias revelaciones.

Todo lo que sabemos, ó lo alcanzamos por nosotros mismos, ó por lo que otros nos enseñan; nuestros conocimientos son por tanto meramente humanos, en cuanto al medio con que los adquirimos, excepto el caso de que alguno sostenga que el comercio directo con la divinidad le haya proporcionado la adquisicion de una verdad; mas en tal caso queda siempre la indagacion sobre dos puntos: primero, autenticidad de la revelacion, es decir, que no haya mediado falsa aprehension ó engaño, ni en el hecho ni en el relato, en toda la cadena de personas intermedias hasta nosotros; y segundo, verdad de la cosa revelada, en cuanto sea posible su

comprobacion por otros medios admitidos como indudables, especialmente si son universales.

Haciendo, pues, uso de este principio, que en tésis general no puede contrariarse, porque si no tuviésemos la facultad de asegurarnos de la exactitud del hecho y de la comprobacion de la verdad revelada, quedábamos á merced de cuanto quisieran imponernos los que á sí mismos se llamasen reveladores; procederemos á referir sucintamente las revelaciones mas notables que consignan la historia y la tradicion, no para disputar sobre su autenticidad, pues demasiado se comprende que no todas pueden ser verdaderas por opuestas, sino para que cada uno les aplique la comprobacion del criterio de moralidad; de manera que por solo el hecho de que lo que enseñe una revelacion sea immoral, opuesto á la razon, nocivo al género humano, resulta falsa á lo menos en aquel punto.

“Obra de manera, dice Kant, (1) que la norma de tu voluntad pueda ser el principio de la ley universal; y este precepto tan lacónico, que encierra todos los deberes, y que es aplicable á todos los hombres, es el solo criterio con que aconsejamos se mida y compruebe la verdad de toda religion, siquiera porque no hay una sola que no pretenda dominar, ó cuando menos, dirigir á todos los hombres.

II.—Revelacion india.

Entre los indios, *Brahma* ó *Brama* es el criador, *Vichnu* ó *Visnú* el conservador, *Chivah* que otros escriben *Siva*, el destructor de la naturaleza; los dioses inferiores son infinitos, unos buenos y otros malos. Se asegura que en la literatura de la India se encuentran obras filosóficas, donde se hallan representados todos los sistemas de la Grecia y aun los de los tiempos modernos (2)

La generacion del Verbo eterno es celebrada en los Vedas (3); y en un himno la palabra divina exclama: “Yo soy quien se mezcla en los secretos de los dioses; sostengo el sol y el océano; soy la reina de las ciencias y la primera de las divinidades. Salí de la cabeza de mi padre, (4) que es el alma universal, y al

(1) Célebre filósofo alemán que nació en 1724 y ha muerto en 1804.

(2) Diccionario universal de historia y de geografía, obra española reproducida en Méjico, artículo “Indias orientales.”

(3) Libros cuya antigüedad no es menos de 1500 años antes de la era vulgar. Hist. univ. por Cesar Cantú, época 2.ª, cap. XIII.

(4) Como en la mitología griega, Minerva, la sabiduría, sale de la cabeza de Júpiter.

principio de las cosas pasé como la brisa sobre la superficie de las aguas.” (1)

“La idea de una nueva vida, que empieza para el hombre en el momento de unirse á la divinidad, aparece en la denominacion de *dos veces nacidos*, que dan á los bramanes. Así, pues, al dogma de una caída original va unido el de una rehabilitacion, y los varios grados de las castas en que está dividido aquel pueblo, son la escala por donde ha de llegarse á ella.” Es por tanto, entre los indios, dogma fundamental la metempsícosis ó trasmigracion.

Brama, dicen los Vedas, *es quien es*; (2) se revela en la alegría y en la felicidad. El mundo es su nombre y su imagen. *Solo él existe realmente*; en sí lo comprende todo, y de todos los fenómenos es causa. No conoce límites de tiempo ni de espacio; no perece; es el alma del mundo, y de todo sér en particular.”

Brama ha tenido cuatro encarnaciones; Visnú ha experimentado nueve; la décima se verificará al fin de los siglos, “en que la divinidad entera descendera, vengadora y consumadora, cuando el caballo blanco de la muerte, poniendo el cuarto pié sobre el mundo, dé la señal de su destruccion.”

A todas las encarnaciones de Visnú ha excedido la sétima, “que fué la de Crisna, sol místico, sacrificador y sacrificado, esposo de todas las almas puras á las cuales se comunica, ó que se comunica á él.”

Siva, tercera persona de la trinidad india (Trimurti), tambien ha pasado muchas encarnaciones. (3)

Los dios tienen otra trinidad femenil, que la componen las tres mujeres de Brama, Visnú y Siva, y vienen á corresponder claramente á las diosas de la mitología griega, Minerva, Venus y Cérés. Muy largo sería referir otras muchas semejanzas, por lo que nos limitaremos á notar, que en la teología india, se ve ya figurar á *Mahassur*, príncipe de los ángeles de la luz caidos en castigo de su rebeldía; á *Pidrubadi*, rey de los infiernos, donde están las almas condenadas dentro de calderas ó sobre carbones encendidos. El legislador de los indios es Manú, como el Manes egipcio, el Minos de Creta, el Manes que los lidios reconocian por primer rey, y el Mana de quien los germanos se creian descendientes.

III.—Reforma del Bramismo por Buda.

En el seno mismo de la religion bramánica, y despues de que

(1) *Et spiritus Dei ferebatur super aquas*, dice el Génesis.

(2) *Ego sum qui sum*, dice la Biblia.

(3) Rothenflue, *Institutiones philosophicae*. tomo 3. °

con su profunda division de castas habia modelado por muchos siglos el estado social de los indios, como el artífice la cera, brotó la reforma en la persona de Buda. Segun las antiguas tradiciones, los *Súdras*, última clase del pueblo, jamas podian aspirar á la igualdad en ningun sentido con los *Vásias*, ni estos con los *Chátrias*, quienes á su vez eran inferiores á los Bramanes. (1) Toda la esperanza de adelantar, estaba en la trasmigracion, pues conforme á las obras, llegaria el último indio á la clase de los sacerdotes, mediando varias vidas, despues de las cuales podria subir de clase ó bajar, hasta trasformarse en un animal mas ó menos apreciable. En este sistema religioso, Dios descendia hasta la humanidad, por medio de las encarnaciones de que hemos hablado. Buda, verdaderamente revolucionario, enseñó que los hombres de las clases mas ínfimas podian igualarse á los otros, por el saber y la virtud, y que con tales condiciones, podia el individuo adquirir tanta perfeccion, tantos dotes extraordinarios y sobrenaturales, que llegaria á ser casi como un dios. Como era consiguiente, la nueva doctrina encontró la mayor oposicion y persecucion de parte de los antiguos sacerdotes, que llegaron á prevalecer, considerándose en el Indostan los budistas, como herejes dignos de la mayor execracion; pero la reforma no murió, sino que se ha extendido en otros pueblos inmediatos, y en parte de la India, pues se cree que el número de sus sectarios llega como á trescientos millones, mientras el bramismo tendrá unos ochenta.

IV.—Revelacion china.

“Los primeros libros chinos que en concepto de varios críticos, son los mas antiguos de que se tiene noticia, dan de la divinidad una idea pura, á veces elevada, y en ellos encontramos tambien la creencia de la inmortalidad del alma. Chang-ti, “señor mio,” es el espíritu que reina en los cielos, y estos son la obra mas excelente que ha producido la primera causa. Inmenso, eterno, no hay para él mañana ni tarde; es raiz de sí mismo; y al pié de su trono, innumerables coros de espíritus velan por el hombre y le protegen.”

(1) Es un hecho extraordinario, y se presta á muchos comentarios, que entre los indios las castas tengan aun colores diferentes; blanco el *Braman*, rojo el *Chátria*, amarillo el *Vásia*, y pardo ó negro el *Súdra*. La primera clase se compone exclusivamente de sacerdotes; la segunda de guerreros y magistrados; la tercera de mercaderes, artesanos y labradores; la cuarta de los no regenerados; son criados de las otras, y si leen los *Vedas* tienen pena de muerte. ¡Todavía fuera de estas cuatro clases, y mas abajo, están los párias!

El otro nombre de Dios es *Tien*, el cielo, la gran bóveda en que descansan todas las cosas, como los maderos de un tejado en el caballete. El dejó caer de su mano esa multitud de pueblos, despues de haberles dado la fuerza vital y la luz de la razon. Por él reinan los monarcas bajo la condicion de ser su imágen en la tierra, ó sea de castigar á los malos y premiar á los buenos, procurando paz á los hombres de buena voluntad.... Tien inspira los pensamientos santos.

“Las almas de los justos van á la morada de Chang-ti” (1)

Los chinos mas prácticos, mas industriosos, han sido tal vez los mas antiguos moralistas, reduciéndolo todo á dos principios: el perfeccionamiento del individuo, y la equidad en todos los estados sociales. Acaso no hay otra cosa que pedir en esta triste peregrinacion que llamamos vida.

Confucio, que es tenido entre los chinos en grandísima veneracion, no ha sido mas que el compilador inteligente de lo que ya existia, de lo que estaba formulado, á lo que añadió el gran respeto de su carácter puro y elevado. Es digno de notarse que en estos libros sagrados, se encuentra la doctrina de que “el hombre se halla dotado de dos almas. La facultad de sentir reside en una alma grosera; la facultad de conocer en la otra, que es mas sutil. La primera ha salido de la tierra y vuelve á la tierra; la mas sutil se vuelve al cielo de donde ha venido.” (2)

Los chinos han admitido la doctrina de Föc (Budaismo) cosa de cincuenta años despues de nuestra era.

V.—Revelacion entre los persas.

Zoroastro, el gran reformador de la religion de los magos en Persia, admitia dos principios opuestos, Ormuzd y Ahrimanes. Prescribió el culto del fuego, reguló la vida pública por la vida privada, y anunció penas y recompensas despues de la muerte. Todo esto lo aprendió de Ormuzd una vez que Zoroastro subió al cielo. Los bramas hicieron una terrible guerra al reformador de la que con trabajos salió victorioso.

“Véase de qué manera los magos de Persia volvieron á poner en vigor el culto y doctrina de Zoroastro, dos siglos antes de la era cristiana, á tiempo que sacudian la dominacion de los Partos, que habian sufrido por mas de cuatrocientos años. Sostenidos por Artaxares, que era hechura suya, y el libertador de la patria, se reunieron los magos de todas las partes del imperio, y en un

(1) Historia universal de César Cantú, época IV. cap. XXIV.

(2) Rothenfue.

concilio general, se hallaron representadas las setenta sectas que se habian formado al interpretar el *Zendovesta*. Cuéntase que se congregaron entonces ochenta mil sacerdotes del fuego, los que se redujeron primero á la mitad de dicho número, y sucesivamente á cuatro mil, á cuatrocientos, á cuarenta, y por último, á siete, los mas venerados por su doctrina y su piedad. Entre estos se contaba el jóven santo Erdavirabo, que habiéndose bebido tres copas de vino soporífero, que le sirvieron sus hermanos, cayó en un profundo sueño, luego despertó y refirió su viaje al cielo, y las cosas que habia visto y aprendido, segun las cuales quedaron aclaradas todas las dudas acerca del verdadero sentido del *Zendovesta*. Balch volvió á ser la sede del archimago, y por todas las provincias se difundió la gerarquía sacerdotal, viviendo con el producto de muchos terrenos y el diezmo sobre los frutos y la industria. Los demas cultos fueron prohibidos, se cerraron los templos de los Partos, se derribaron las imágenes de sus reyes deificados, y una severa persecucion exterminó á los herejes, los hebreos y á los cristianos." (1)

VI.—Revelacion de los caldeos.

En ésta se supone que hubo un *Caos* primitivo envuelto de tinieblas y agua; una materia llena de monstruos que tenia la figura de una mujer. Dios apareció sobre el caos y la materia, y dividió ésta formando con una mitad el cielo, y con la otra la tierra; produjo la luz, hizo huir á los monstruos, y formó las almas humanas con tierra y con su propia sangre.

Los caldeos enseñaban la *astrología*, es decir, que la suerte y las acciones de los hombres tienen una íntima conexion con los movimientos y situacion de los astros.

De manera que los indios consideraban el universo como un gran espectáculo que el mismo Dios se ha dado, los persas lo juzgaban como un inmenso antagonismo, y los caldeos como una armonía fatal, inmutable, de todas las cosas entre sí.

Estos últimos tambien cultivaban la *magia* que dividian en natural y sobrenatural ó *teúrgica*; la primera se servia de las plantas, de los metales, para encontrar cosas escondidas y obrar efectos milagrosos; la segunda era para ahuyentar los malos espíritus y tener relacion con los buenos, para cuyo efecto hacian ciertas figuras y tablas, en que estaban señaladas varias situaciones de los astros, á todo lo cual llamaban *Talisman*. (2)

(1) César Cantú. Hist. univ. Epoca VI, cap XXII
 (2) Rothenflus, tomo 3. °

VII.—Revelacion entre los egipcios.

“Los egipcios tenían dos doctrinas, una para el vulgo, y otra secreta de que no se tiene bastante conocimiento. Eran idólatras y rendian adoracion aun á las plantas de sus huertos; consideraban, sin embargo, como principio activo é inmaterial á *Osiris*, como pasivo y material á *Isis*; de la union de ambos resultaron todas las cosas. Osiris es el padre, Isis la madre; el primero es el sol, el segundo es la luna. En la naturaleza domina el mal con el bien, la muerte con la vida. El principio del mal es *Typhon* que se une con *Nephtys* (perfeccion, hermosura), y de esta union salen los males juntos con los bienes.

Del principio inmaterial salen los demonios, los dioses subalternos y las almas que son inmortales. Cuando éstas se hallan puras, entran á la sociedad de los dioses; mas cuando son impuras ó viciosas, van á un lugar subterráneo, de donde salen para animar hombres ó animales, segun el grado de sus culpas.”

VIII.—Revelacion entre los griegos y los romanos.

Estos dos pueblos tuvieron muchos dioses, muchos sistemas cosmogónicos, heredados de naciones mas antiguas, formando un todo discordante, que se conoce con el nombre de Mitología, cuyas particularidades seria largo é inútil referir.

El culto de la naturaleza que ya se dibuja entre los egipcios en Osiris é Isis, tomó un completo desarrollo entre los griegos y romanos, dando á sus fiestas religiosas un aspecto poético y sensual. Para todo tenían dioses, templos, sacerdotes, fiestas y misterios, juegos, ceremonias, augurios, pontífices, pitonisas, oráculos, y admitian al mismo tiempo todo el desarrollo del espíritu, toda la fuerza y el atrevimiento de la indagacion filosófica, aunque á veces costaba ésta muy caro á los innovadores, si por acaso les tocaba vivir durante alguna reaccion sacerdotal, especialmente entre los griegos.

Por lo demas, el culto de Júpiter como primer dios del Olimpo, de Marte como dios de la guerra, de Venus como diosa de la hermosura, de Ceres, de Minerva, de Vulcano, de Neptuno, de Baco, etc., etc., ha debido proporcionar un impulso poderoso del orden pasional, y los modelos mas acabados para las bellas artes, siquiera por la suma libertad con que podia uno escoger el objeto de su preferencia, de su devocion, segun sus propias inclinaciones y la educacion que habia recibido.

Se reconocerá sin dificultad, que tales creencias desnatura-

lizaban la idea de Dios, socavaban los fundamentos morales, y entregaban la humanidad al imperio de la fuerza física y de la sensualidad. Grecia, triunfando del mundo por medio de Alejandro, y Roma dominándolo despues para forzarlo á que rindiese culto á sus emperadores, como si fuesen dioses, son consecuencias rectamente derivadas del desenfreno de las pasiones sin ningun correctivo moral; de manera que la invasion de numerosos enjambres de bárbaros salidos del Norte de la Europa, á tiempo que se generalizaba en el Oriente y Occidente la doctrina de Jesucristo, es un doble hecho providencial, que dió al género humano nuevas fuerzas físicas y morales, cuando aparecian ya gastadas las antiguas por el despotismo y por la depravacion, que podian decirse universales.

IX.—Revelacion hebrea.

Los cinco libros de Moisés no tuvieron pretensiones de ser universales; la religion que fundaban ó desarrollaban no era *católica*, pues que era solamente para el pueblo escogido; el género humano no podia ir todo entero á orar en Jerusalem. Explícan, es verdad, como todas las religiones, el origen del mundo; pero en sustancia son la sinopsis del crecimiento de los israelitas, que se ven nacer, de sus limitadas evoluciones, de sus pequeñas guerras é inmensas ambiciones. El *monoteísmo*, que es la creencia de un solo Dios, se halla establecido en esta cosmogonía, aunque se oscurece á cada paso con la influencia de Satanás y los espíritus malignos; la espiritualidad del alma está completamente desconocida. En el Deuteronomio, que es el libro quinto, al recopilar Moisés (1) todas las bendiciones para los que cumplen fielmente la muy larga lista de ritos que le han sido revelados, y todas las maldiciones contra los que dejen de cumplirlos, no hay una sola amenaza ó promesa del orden espiritual, y todo se reduce al aumento ó pérdida de semillas, de ganados, de bienestar material; á ser cabeza ó cola (2) entre los suyos; á ser tocados de lepra, á la que eran tan propensos los israelitas, y á ser víctimas de usureros, en vez de cobrar las dulces usuras permitidas contra los extranjeros.

X.—Reforma del judaismo por Jesucristo.

En el tronco del judaismo se ingertaron dos religiones, la cristiana y la mahometana.

(1) Capítulo XXVIII.

(2) Verso 13 y 44 de dicho cap.

Para nosotros tiene por carácter distintivo el cristianismo, el progreso de la humanidad; es una fórmula de filosofía la mas adelantada que conocemos, porque deriva de una tendencia armónica como es el amor, la mas elevada ley que hasta ahora se haya proclamado, la *igualdad general entre los hombres, la obligacion de amarse los unos á los otros, sin admitir ni la distincion de enemigos*. Mientras que las antiguas religiones vagaban perdidas en el Panteísmo, en el Dualismo y en la Idolatría, y sobre todo, mientras que se ocupaban de establecer la *gerarquia sacerdotal* y su consiguiente intolerancia y tiranía; Jesucristo, partiendo de sencillas y profundas verdades, de los sentimientos innatos de la humanidad que él solo ha sabido encontrar, definir y proclamar, enseñando á Dios por las buenas obras, sin otras teorías ni disputas, á su Providencia en favor del hombre, sin mas textos que el libro de la naturaleza, la espiritualidad é inmortalidad del alma por una fe intuitiva, por un amor ferviente, por una razon libre; ha logrado que el hombre conozca la elevacion de su origen, el término glorioso á que debe aspirar y el mérito que puede adquirir en su penosa peregrinacion, dejando entrever al mismo tiempo en el fondo de toda su doctrina, la predileccion hácia el pobre, la religion, en fin, de la humanidad, para quien debe ser benéfico todo lo que Dios quiso darle, en vez del continuo sacrificio á que la sujetaban las tradiciones primitivas, tan vacías de buen sentido como de caridad.

Cierto es que tan sublime doctrina que tiende á separar al hombre de la tierra para que fije sus aspiraciones en el cielo, no ha logrado extirpar muchos elementos paganos que se encuentran como incrustados en nuestra civilizacion, del mismo modo que se halla el judaismo con toda su horrible intolerancia; pero es preciso no olvidar que como ley de perfeccionamiento, el cristianismo encierra el porvenir de la humanidad, y que si no ha logrado todos sus adelantamientos y desarrollos en diez y ocho siglos y medio que lleva desde su enunciacion, mucho ha logrado ya en orden al perfeccionamiento social, y logrará seguramente mucho mas en un porvenir que no está muy lejano.

XI.—Mahometismo.

La religion de Mahoma es una confusa mezcla de judaismo, cristianismo y costumbres árabes, la cual subsiste por su amalgama con la política que tuvo desde su principio, y por el atraso en que han permanecido las regiones en que impera. Comparado el mahometismo con el judaismo, se advierte un verdadero progreso, pues que si bien el paraíso que promete á los escogi-

dos encierra únicamente goces corporales, siquiera presenta algo más allá de la transformación del cuerpo, al mismo tiempo que ha cambiado el odio que los judíos guardaron siempre contra los extranjeros, en una hospitalidad proverbial.

Moisés y Mahoma se han dado el carácter de jefes y directores espirituales de dos pueblos bárbaros; entrambos han figurado como los medianeros entre Dios y los hombres, y la doctrina que ha corrido de sus labios como revelada, se ha considerado sagrada é infalible. Lo más notable es, que los árabes dirigidos por Mahomet, y éste mismo, son ismaelitas, es decir, descendientes de Abraham; de manera que el pueblo musulmán es un vástago del pueblo israelita, por la sangre y por la doctrina.

Hay una semejanza del sacrificio de Isaac en las tradiciones de la familia de Mahoma. Abdelmotalib hizo juramento de sacrificar á Dios á un hijo si le nacían muchos; habiéndose cumplido esta condicion, echó suerte entre los diez mayores, y quedó designado para el sacrificio Abdallah. No fué un ángel quien detuvo el brazo del bárbaro padre como sucedió con Abraham; fué una adivinadora que aconsejó se sacrificasen diez camellos en su lugar, con la particularidad de que se echaron suertes entre el mozo designado y los diez camellos, y como la suerte le fué adversa diez veces, hubo de ser rescatado con cien camellos. Abdallah fué padre de Mahoma.

Las primeras predicciones de Mahoma fueron acogidas con risas, desprecios y persecuciones. Sus mayores enemigos fueron sus compatriotas.

Cuando le preguntaron á Mahoma ¿qué cosa es el alma? contestó: Dios únicamente lo sabe.

En la segunda batalla que dió contra los coreichitas, recibió una pedrada que le rompió un diente. A pesar de esto, gritó: ¡el que mezele su sangre con la mía no caerá en el infierno! Ya en otra vez había prometido el paraíso á los que se batiesen con él.

Los principales judíos de Koraiza, cuando fueron vencidos por Mahoma; fueron pasados á cuchillo, y sus mujeres repartidas entre los musulmanes.

El Koram solo permite á los musulmanes tener cuatro mujeres legítimas; Mahoma tuvo quince como profeta y jefe espiritual.

Los principios del Koram se resumen en lo siguiente:

Creencia de un Dios.

El espíritu santo que es Gabriel.

Los ángeles mensajeros, de Dios, pero mortales, resucitarán el último día.

Paraíso con goces terrenales.
Infierno cuyas penas pueden ser temporales. (1)

XII.—Protestantismo.

Todas las religiones tienen sus disidentes, y mientras más opresiva es la gerarquía ú orden sacerdotal, más pronto aparecen los que protestan contra la opresion, y más profundo y durable es el antagonismo.

Los que hoy se llaman *protestantes*, que son muy numerosos y se han clasificado en sectas diferentes, no han protestado contra el *cristianismo*, sino contra la tirantez de la Iglesia romana; todos ellos son hermanos en Jesus, y practican con mayor ó menor adelanto la moral que enseñó.

No es el tiempo ya á propósito para inventar religiones, porque el misterio y la autoridad dogmática se sujetan por todas partes á discusion; y de ésta resulta de un modo indudable, que despues de muchos millares de existencia que todas las cosmogonías conceden al mundo, estamos en una completa ignorancia acerca del modo con que fué formado; menos aun sabemos ni podremos saber acerca de la esencia del Supremo Hacedor, ni de la manera como premia ó castiga á los humanos despues de la vida terrenal. Por lo mismo, lo único que resulta comprobado es, que la mejor religion es la más moral, que la civilizacion progresa con ella más rápidamente, y que solo bajo tal condicion la admite como colaboradora.

Dejamos por tanto intactas las cuestiones sobre si la religion de Jesus fué toda original, si es revelada, si es más antigua y viene derivándose de diferentes tradiciones; porque para la dicha del mundo, y el adelanto de la humanidad, es suficiente que el que la crea revelada la practique como revelada, y el que la crea simplemente como ley moral, así la cumpla, y que todos los que acepten el deber de cristianos, sean consecuentes con sus enseñanzas, cualquiera que sea la comunicacion particular en que los haya colocado la Providencia.

P. ¿Qué quiere decir Cosmogonía?

R. Sistema sobre la formación del universo.

P. ¿Y despues de tantas como se refieren en los libros sagrados de todos los pueblos, podreis explicarme cómo se formaron las

(1) Tomado de la obra titulada El Koram por Kasi niiski.

plantas, los animales y los hombres, cuál es la verdadera antigüedad de nuestro globo, cuándo y cómo deberá acabar, y cómo es la vida que debe seguir á la presente?

R. Ignoramos todas estas cosas.

P. ¿Pues qué es lo que rectamente puede y debe enseñar la religion?

R. El perfeccionamiento moral de la especie humana; la Providencia divina; la espiritualidad é inmortalidad del alma; la eterna distincion de las acciones como buenas ó como malas, como obligatorias ó libres; la necesidad de otra vida; las virtudes y los deberes.

P. ¿A cuál religion debe darse la preferencia?

R. A la mas moral; y como esta depuracion puede aplicarse á todas, resulta que, sin salir de aquella en que la Providencia divina nos haya colocado, podemos perfeccionarla con el cumplimiento de nuestras obligaciones, con la fe en Dios y con la práctica de lo que creemos que le es mas aceptable.

P. ¿Qué viene á ser, por tanto, la revelacion?

R. Una directa comunicacion de la Divinidad con algun hombre en particular, hecha con objeto de manifestarle lo que ha ocultado á los demas.

P. ¿Qué entendeis por Metempsícosis ó Trasmigracion de las almas?

R. La suposicion de que las almas pasan sucesivamente á varios cuerpos, bien para hacer vida mas meritoria hasta unirse con la Divinidad de que proceden, ó por no estar ociosas en razon de haber sido criadas, segun sostienen algunos, desde el principio del mundo.

P. ¿Y qué decis de la revelacion y de la trasmigracion?

R. Que Dios se revela en todos sus beneficios para la criatura sensible, en todas sus previsiones para el orden del mundo, en los sentimientos que ha inspirado á toda criatura racional, y en la aspiracion de saber con que la ha dotado; y que mediante esta facultad con la que concurren las mas elevadas del hombre, puede éste avanzar en la revelacion de las leyes eternas de cuanto le rodea, y en el conocimiento de sí mismo; pero que hasta ahora no le ha sido posible fijar cómo vino el alma á su cuerpo, cómo vive en éste, cómo lo deja, y mucho menos si sale para habitar en otros cuerpos.

P. ¿De que modo podriais demostrar que las verdades morales están reconocidas con mucha antigüedad?

R. Recordando, por ejemplo, que la moral de Confucio es la misma que la de Sócrates, y que la que este filósofo enseñó es sustancialmente la de Jesus, aunque ésta se halla mas perfeccionada.

P. ¿Cuál es la moral que enseñó Sócrates, y en qué tiempo vivió?

R. Nació este filósofo en Atenas, 469 años antes de Cristo, á la sazón en que algunos sofistas negaban los conocimientos, y otros desconocian toda obligacion en el hombre; Sócrates corrigió con sus punzantes ironías estos descarríos, y fundó las siguientes verdades, que estaban desde muy antes reconocidas por la conciencia de todos los pueblos:

I. El destino del hombre es la virtud.

II. Para practicarla es necesario conocer lo bueno y conocerse á sí mismo; de aquí el célebre principio: Nosce te ipsum.

III. El que practica la virtud y hace el bien, se hace acepto á la Divinidad; por tanto, la religion consiste en la conformidad de la vida con la norma de todo bien que es Dios.

IV. Dios existe, lo prueban el orden del mundo y la ley moral esculpida en los hombres.

V. Dios es la razon suprema, es omnipotente, omnisciente, y es bueno; como justo ejecutor de sus leyes, castiga á los malos y premia á los buenos.

VI. El alma es de un orden mas elevado que las demas cosas; es un ente divino, ó cuando menos participante de la divinidad.

VII. El alma es inmortal, y por tanto no puede realizar su destino completamente en esta vida; las injusticias que se hacen sufrir al bueno exigen castigo en la otra; y finalmente, las almas mejores son las que mas ansian la inmortalidad, y tienen una como revelacion del feliz estado que les aguarda. (1)

(1) Rothenflue en la sinopsis de la historia de la filosofía. Jaime Balmes, núm. 67 del último tratado de su Filosofía elemental.